

# NUEVAS TENDENCIAS EN LA PINTURA ESPAÑOLA

Notas de Arte  
Juan Ramírez de Lucas

## EQUIPO CRONICA

Vivimos en un mundo desquiciado, caótico e incomprensible. Los aviones, con más pasajeros que habitantes hay en muchos pueblos, vuelan a muchos centenares de kilómetros por hora, pero un solo mozalbete, con una pistola que puede hasta ser de juguete, se lleva a donde quiere a esa mole mecánica y a esos aterrorizados viajeros. Los hombres políticos hablan de paz, de democracia, de progreso, y son los mismos que gastan muchos miles de millones de millones en armas que tienen que ser empleadas en guerras que ellos provocan. Los países ricos son cada día más ricos, los países pobres cada día más pobres; los millonarios más millonarios, los famélicos más muertos de hambre. Se rapta, se asesina, se asalta, como en las peores épocas de la historia. Las ideas nacidas con la esperanza de salvaciones totales, se resquebrajan cada vez más, se desacreditan.

Ante esta situación, ¿puede el artista seguir pintando su paisaje, como si nada ocurriese alarmante? Sí, puede, algunos pueden y lo hacen. Otros no, no pueden hacerlo, aunque quisieran. Todo depende de la reflexión, de la toma de conciencia colectiva, de la intención propuesta. Los hay que vuelven la cabeza sin querer ver nada más que lo que les agrada, los hay que miran fijamente cuanto sucede y, espantados, tratan de dejar constancia de ello.

A esta última clase de pintores pertenecen los componentes del Grupo "Crónica", que, muy recientemente, han expuesto sus obras en el Colegio de Arquitectos de Barcelona y en la Galería Juana Mordó, de Madrid. Exposiciones ambas que han constituido una verdadera conmoción y que demuestran la vitalidad inagotable del arte español de hoy, capaz de

*Iniciamos la publicación de algunas de las nuevas tendencias en la pintura española reciente que consideramos más sintomáticas del momento actual. El hecho de agruparlas bajo la primera palabra de "algunas", no deja de decir que no existan otras igualmente valiosas.*

todas las audacias y de las más inesperadas trayectorias.

Nadie está seguro de nada, ni siquiera se tiene la seguridad de que el mundo, lo que llamamos mundo por llamar tierra, no sea destruido por sus propios soberbios, estúpidos, habitantes, en un día de explosiones atómicas o en unos cuantos años de contaminaciones.

¿Quiénes son los pintores del Equipo "Crónica"? Pocos los conocen, sus nombres no son familiares, ni siquiera entre los interesados en cuestiones artísticas. Constituyen una verdadera crónica casi anónima, como anónimas quedaron muchas crónicas medievales, precisamente las más incisivas, las más desvergonzadas, las más demoledoras de su época. Pero el que sean poco conocidos sus nombres no quiere decir que no sepamos quienes son Manuel



"La Familia  
de Carlos IV"  
Equipo Crónica





Valdés y Rafael Solbes, pues sólo estos dos hombres rozando la treintena de edad son los que realizan tan ingente y nueva pintura. Y decimos "sólo estos dos", porque su obra es tan concienzuda, tan abundante, tan abarcadora, que se pudiera pensar que fuese la resultante de un numeroso equipo que planificase el arte como hoy se planifican tantas otras actividades industriales, culturales o políticas.

Picasso y la familia de Carlos IV, el Foro romano y los vaqueros del Oeste, los apóstoles de Ribera durmiendo ante una tapia carcomida de Tapies, la estancia de las Meninas velazqueñas invadida de gangsters, las brujas de Goya en contubernio con los superman, la infanta Margarita cortándole la cabeza a una muñeca con una navaja de afeitar, el Conde Duque de Olivares luciendo guantes de boxeo, la Mariarbola jugando con el ratón de Walt Disney, las peinadoras de Gutiérrez Solana escarbando en la cabeza de un monstruo picassiano, Leonardo da Vinci y Van Gogh, Chagall y El Greco, Gauguin y El Bosco, ciclistas de Fernan Leger ante un paisaje de Ortega Muñoz, policías de Londres que transportan un cuerpo pintado por Bacon policías franceses deteniendo una figura monstrual de Dubuffet, figuras del subrealismo que suben escaleras palaciales...

Aunque parezca mentira, con todo este caos ligeramente reseñado, se puede hacer una obra

de arte nueva, sugerente, que escuece muchas veces, que obliga a meditar, que viene a ser una síntesis de muchos de los estímulos que, cada día, nos perturban y nos condicionan desde las páginas de los libros y los diarios, desde las pantallas de la televisión, desde nuestros recuerdos sedimentados de cultura artística y literaria, desde las vallas de la publicidad ciudadana, desde los "comics" y los films de dibujos animados. Todo el trasfondo de la cultura y la subcultura actual, toda la deformación masiva de las sociedades tecnificadas, todo el salvajismo agresivo de los poderosos, todo el caos actual, está en esta "Crónica", en esta historia de los tiempos, que viene a ser igualmente artículo periodístico en los que se comentan temas de la actualidad.

Una crónica es una historia, pero también puede ser crónica una enfermedad que no se cura, una enfermedad larga y habitual, que viene de tiempo atrás. Es ahí donde vemos la mayor intención de "Crónica": todos los males tienen un lejano principio, seguramente ninguna curación. "Crónica" es un diagnóstico de un mal crónico, de nuestro mal y malestar nacional, principalmente, del "malestar de la cultura". Los propios pintores nos lo han confesado:

—Es tanto una crítica como una autocrítica, aunque muchas veces nos han adjudicado





"Crónica" en el Colegio de Arquitectos de Barcelona.



intenciones que no habíamos perseguido. No pretendemos derribar nada, sólo pintar con arreglo a lo que sentimos y a lo que quisiéramos.

Por tanto, esta "Crónica" se nos aparece a los ojos espectadores terriblemente subjetiva. La historia, la leyenda, la noticia, está vista, mirada, elaborada, muchas veces dulterada, por el sentir y las intenciones de los "cronistas". Se trata de una "crónica" nada objetiva, pero ya se sabe que el arte es el máximo subjetivismo hecho obra. Una obra, en este caso, de difícil y lenta gestación. Y es, otra vez, Manuel Valdés y Rafael Solbes quienes lo aclaran.

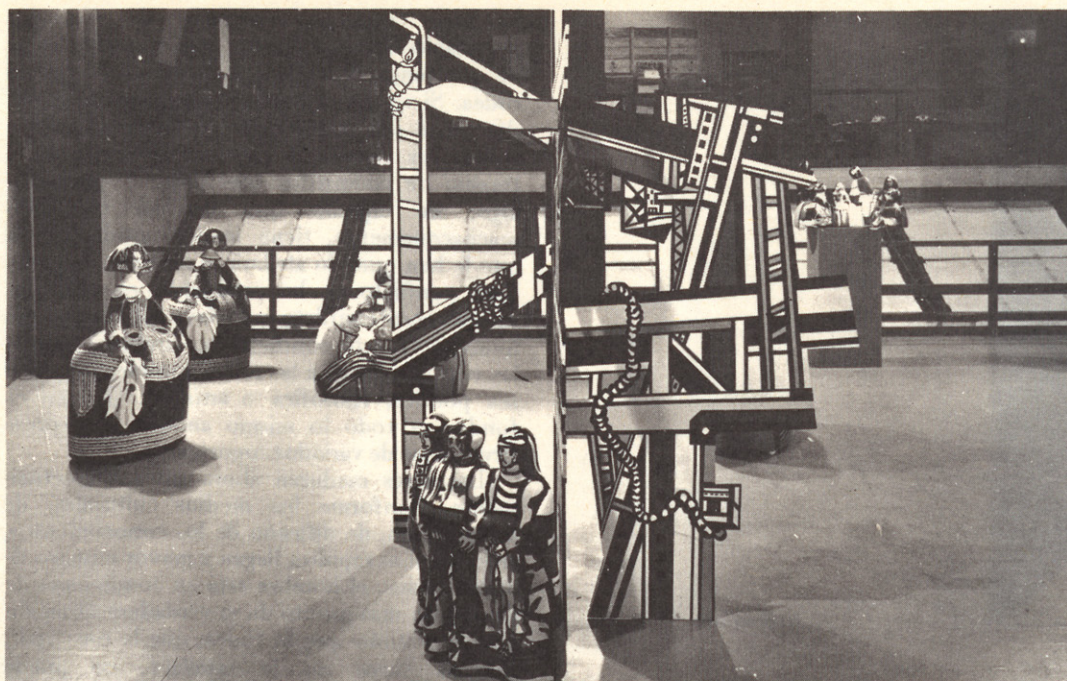
—La colaboración entre nosotros dos siempre ha sido posible y hacedera porque trabajamos partiendo de supuestos e intenciones compartidas. La elaboración de cada obra tiene una larga preparación de conversaciones previas. Una vez elegido el tema (trabajamos siempre por series) viene el proceso de documentación, que puede ser bastante largo. Nos procuramos fotos, grabados y toda clase de referencias gráficas; de todo ello hacemos diapositivas, que luego proyectamos sobre el lienzo. Con estas proyecciones realizamos la composición del cuadro, del que apenas hacemos antes un ligerísimo boceto, y no siempre. La pintura que empleamos es siempre acrílica, porque tiene la ventaja de un rápido secado y unas cualidades mates que están más cerca de la textura plana de las tintas de imprenta.

Por estas palabras de los pintores puede deducirse que ellos intentan una verdadera "crónica" gráfica, que, en algunas ocasiones, se hace corporea, tridimensional, como en la serie de múltiples de las Meninas velazqueñas, la Familia de Carlos IV, los "músicos" de Picasso y las escaleras —andamios de Leger.

Valdés y Solbes son valencianos. Estudiaron Bellas Artes en Valencia y en su tierra natal han aprendido bien la técnica de los "falleros". El cartón piedra es pegado y alisado hasta adquirir la dureza de la madera, sobre él pintan las figuras y, a primera vista, parecen tallas en madera. Una técnica tan local, tan específicamente valenciana, como es la de las Fallas ha quedado incorporada al arte más experimental. Con "Crónica" las "fallas" se han salvado de su mal gusto habitual, de su ordinariedad, de su rijosidad; quedan trascendidas para ingresar en el terreno del objeto pictórico con categoría intelectual. El Equipo "Crónica" es partícipe de la reconocida habilidad manual valenciana pero ha tenido la inteligencia o el don especial de poder escapar del mal gusto local, de sus horizontes a ras de tierra.

"Crónica" trabaja en Valencia y ello les permite laborar tranquilamente, sin las urgencias y las intrigas de las grandes metrópolis. Pero trabaja para un público de fuera de la ciudad natal; sus dos vertientes artísticas, los cuadros y los objetos pictóricos tridimensionales tienen poco mercado en Valencia. El propósito de Valdés y de Solbes es poder llegar a tener un verdadero taller en donde puedan hacerse mayor cantidad de obras a precios asequibles a cualquier aficionado con unos ingresos mínimos. Ya han realizado algo en este sentido con sus tiradas numeradas de serigrafías con sus series de "múltiples". Ellos aspiran a que el arte pueda llegar a ser popular en toda su profunda y amplia acepción, no sólo una manera de hacer





Exposición del Equipo "Crónica" en el Colegio de Arquitectos de Barcelona.

inversiones rentables de los que detentan el dinero y especulan con él en todos los campos, hasta en los sagrados del arte.

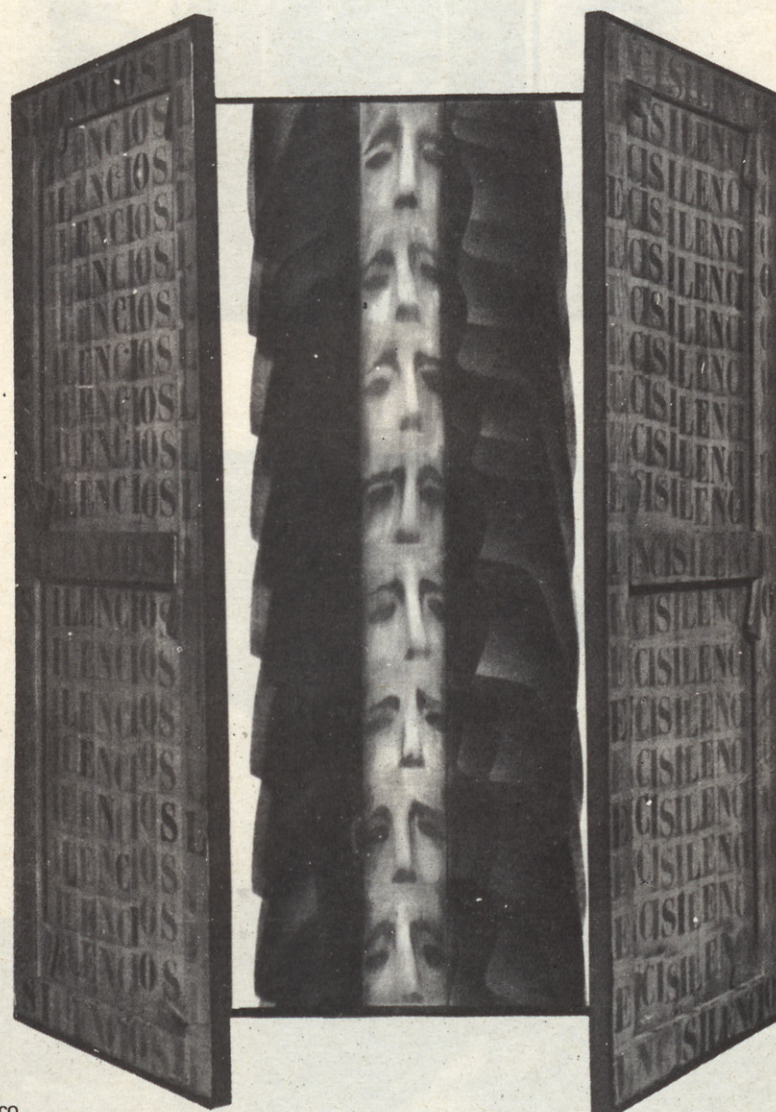
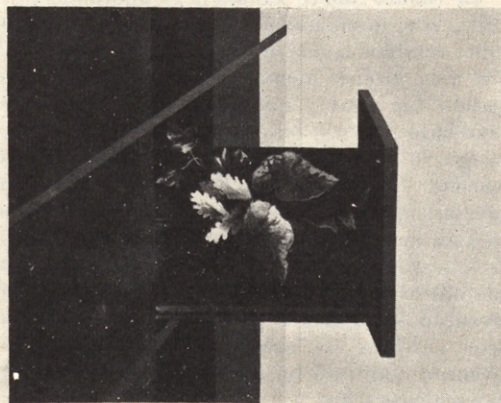
La actitud fogosamente independiente de "Crónica" no ha sido fácil, ni cómoda. Cuando empezaron pagaron la novatada de su entusiasmo y de su ingenuidad. Y lo pagaron a un precio demasiado elevado: un proceso, por el hecho de haber pintado una efigie de Ho Chi Minh, que sólo había sido hecha como personaje importante y conocido de esta época, de esta "crónica".

Penetrar en una exposición de "Crónica" es entrar en otro mundo. Mejor dicho, es entrar en éste y en el otro mundo en el hoy, en el mañana y en el posible futuro. Es un discurrir por todos los sedimentos que la cultura de los siglos ha ido depositando, y por todos sus detritus, también. Es revisar, de un golpe de vista, multitud de situaciones existenciales por las que la humanidad pasa y ha pasado. Una intencionada "crónica" que muchas veces escuece, refresca y se acusa en el paladar. Exactamente igual que el zumo de un limón valenciano; pero que también cura heridas.

## AGUSTIN DE CELIS Y SUS SECUENCIAS DE LA HUMANIDAD AMENAZADA

Para el pintor santanderino Agustín de Celis la amenaza cierta y de muy diversas procedencias que se cierne y planea sobre la humanidad de hoy, se manifiesta en su obra de una manera sutil e incisiva. Celis también está por la frontera de los 30 años, o sea que pertenece a la generación tremendamente crítica que hoy en día constituye una de las canteras más caudalosas del arte español actual. Generación que tiene de común una revisión de todos los valores que se nos han dado como inamovibles, pero que el acontecer de la vida personal nos ha demostrado que no eran ni tan inamovibles, ni tan valores, como nos habían insistido en hacer creer.

Los lavados de cerebro no constituyen ninguna novedad. Toda la historia del hombre



Celis, tríptico